

Medellin, febrero 1^o de 1935

Al Sr. D. Tomás Carrasquilla.

Querido amigo:

De mala sombra estaba mi salud, cuando vinieron por estas islas las "Dominicales", con algún recuerdo de Ud.

Le doy, por esos sabrosos y laceto obsequios, mil gratitudes.

Los cuadros, en natural expresión y color, son como de Frank Benson y Childe Hassam. Son como de maestra sala flamenca del Renacimiento.

Los cuentos tienen tal donaire y tan afortunado encubrimiento de los artificios literarios o psicológicos, que apenas se les encuentra semblante parecido en las mejores antologías del idioma inglés, de Washington y de Londres, y en la colección de Piradeneyra, entre Espinel, Queredo de

Villegas y el pintor de las escenas de
maese el Cura, con el ama y la sobrina
sobre los papeles de D. Alonso Quijano o Quijada...

En una forma de anacarsis de las
costumbres antioqueñas, viva, abundante
y sonriente, el estilo elástico de Ud. suscita
paisajes morales que no a un solo pago
de montañas pertenecen y que en todo el
mundo encantarian, como "El Angel" y
"Las Copas."

Para "documentos," que llaman, de razas
y caracteres regionales, las obras de Ud.
son mineral finisimo; y muchos guerriza-
mos verlas, ilustrados por Carlos Schwab,
con los estudios curiosos de Etnología, en
la fronda estúpida de Libros Amer-
ricanos de Leoncio Angrand, que se
ha recogido en la Biblioteca Nacional
de Paris.

Reclaman algunas personas exceso de
majestad, tragedia, sublimidad y mag-
nitud, en el fondo de cualquier di-
bujo. Si algo no encuentran así como

Las figuras egregias del Apocalipsis, que dejaron en el Camposanto de Berlin los pinceles de Cornalins, sufren segura herida. Pero no puede ser de este tono cada página que se escribe, aunque florezca de las Musas de Ud., que bordan a veces, ciertamente, ^{con tanto primor} como la joven lidia Aracne...

La sencillez suele, en casos, ser necesario, o donosa y bella.

Filémon no la abandonaba.

A la divertida "Asinario" de Plauto y a las sátiras de Horacio, jamás pedimos otras virtudes.

"La Asamblea de Burgomaestres", de Keyser, no será un prodigio de platearescos, capiteles corintios o encajes árabes; y brilla, ~~por~~ alhaja escogida de las Letras de Holanda.

Buscan otros, principalmente, que la comedia sea, sin falta, licenciosa, en la manera de Aristophanes o de verso de Aretino, ~~para~~ a lo menos. Y allí tampoco hay superior aristocracia ni enquisita ciencia,

de ningún modo.

Gracias a un ingenio de mil ojos y de mil fuerzas, las novelas de Ud. ni acometen con Religión, ni se desafiaron con los sacerdotes, ni asoman siquiera por donde amenaza la sensualidad. Que ninguna de estas brasas han menester para pingüe lozania. Y de gentilezas de muy buen sello se adornan.

Ya sabemos que no interesarán a Ud. la crítica de envidia, si alguien se la presentase por premio. Sin Anitros y Melitros no ha ido a la claridad Sócrates, en Grecia.

En fin: las "Dominicales" son benévolas, serenas e inocentes, en una atmósfera de los trópicos. Ni sobra se hace en sus páginas de blanco de plomo ni de alazor.

Desde que nobles amigos, de gusto excelente y esclarecido, sin duda, ... me quitaron los otros tomos de Ud., nunca había vuelto a leer, en la América

latina, cosa de tanta gracia y de tanta escuela.

Si no vaya a saludarle ahora, es por los males, algias, hechizos de brujas, fluidos de duendes y otros despotismos ocultos y no ocultos, hieráticos, cabalísticos, astrológicos, druidicos, ^{parabólicos,} murgánicos, merlinianos, ^{parabólicos,} que en esta celda siguen obligándome a estar preso.

Envío muchos respetos a su señora hermana, a quien alabamos por Antigone, y a su casa. A Ud. aperturas y votos, siempre verdaderos, de su servidor,

José Márquez
